

Ferias

**Del 18 al 21 de abril
Euroagro se celebra en
la primavera de 2007**

El comité organizador de Euroagro, presidido por Manuel García Portillo, ratificó en su última reunión su decisión de trasladar el certamen a la primavera de 2007, dentro del mismo ejercicio ferial.

El objetivo de estos cambios es convertir el certamen en la gran Feria Internacional de las Frutas y Hortalizas, sus Tecnologías y sus Servicios. Como respuesta a los intereses del sector, se han propuesto como nuevas fechas para la próxima edición de Euroagro del 18 al 21 de abril de 2007.

De esta manera, Euroagro se celebrará simultáneamente con Interlimed y Vinoélite dos certámenes que comparten con Euroagro importantes sinergias y un mismo público objetivo. Euroagro aportará a la oferta de Interlimed y Vinoélite frutas y hortalizas de calidad, el producto fresco del Mediterráneo.

Además, con la celebración simultánea de los tres certámenes se amplían los compradores potenciales, ya que Interlimed se dirige fundamentalmente al pequeño comercio y la restauración y Euroagro atrae a las grandes centrales de compra internacionales.

Por otra parte, Euroagro promocionará la reconocida calidad de las frutas y hortalizas del Mediterráneo a través de los grandes restauradores que participan en Interlimed y Vinoélite, que, a su vez, se beneficiarán de las cualidades del mejor producto fresco.

Con la celebración simultánea de estos tres certámenes, Feria Valencia se convierte en el gran mercado del Mediterráneo del producto fresco.

Para saber más...

www.feriavalencia.com/euroagro

“La Columna”

Francisco Ponce Carrasco
pacoponce@edih.es

Tertulias y cenas

**Ahora hay que esperar a los días
y horas en vacaciones para retomar
el ritmo del recuerdo, del ingenio,
de la añoranza o la fantasía ...**

Uno de los atractivos principales del descanso veraniego son las tertulias nocturnas. Para los que se nos pasó la edad del waterpolo, windsurf, cuya traducción desconozco pero debe ser algo así como un batacazo tras otro sobre la superficie del mar, nos resultan encantadoras las tertulias.

La acelerada vida actual acabó con aquellas horas deliciosas de reunión a las que fueron fieles y tuvieron la fortuna de practicar desde Ramón y Cajal, José María de Cossío, pasando por Camilo José Cela entre otros.

Ahora hay que esperar a los días y horas en vacaciones para retomar el ritmo del recuerdo, del ingenio, de la añoranza o la fantasía, reunidos bajo un olmo centenario, también a la puerta de una casa en un pueblecito de montaña donde cada cual ha llevado su silla que pone en círculo.

En ocasiones se acude a la tertulia con un “bocata” de tortilla de patatas, cuando la dueña de la casa intuye que aquello, va de cena, saca una mesa plegable y hasta alguna mecedora de rancia rejilla para los más abuelos que siempre están dispuestos a evocar noches de sus mocedades guardadas en el recuerdo, las cuentan una y otra vez, quizá con voz quebrada; llena de emocionada nostalgia.

El último vecino acude con una cazuela de caracoles que la mujer ha preparado con una salsa donde el tomate y la guindilla, junto con la almendra picada y la pimienta negra jamás faltan.

Las noches de julio no serían igual sino se pusiese en la mesa un abundante plato de aceitunas partidas, preparadas en casa para que maceren con ajedrea, tomillo, limón y orégano.

Pienso que memorar es también muy sano. La vida es siempre la sorpresa diaria, la alegría o el desengaño. Recordar es volver hacia atrás las hojas del vivir, lo gracioso, lo grato, lo amable, a veces con un punto de exageración, para ponerle cierto “gracejo” al asunto.

El tema de las próximas fiestas de la localidad –ya próximas– toma carácter preponderante. Verbenas, toros, pasacalles y mil comentarios envuelven de bullicio y risas el corrillo de vecinos en esa cálida atmósfera, bajo la bóveda de un cielo salpicado por infinidad de estrellas.

Mientras; el santo patrón en su ermita, sigue aguardando el turno de su día de homenaje y procesión.

Lo primero es lo primero.



**Pienso que memorar
es también muy sano.
La vida es siempre
la sorpresa diaria,
la alegría o el
desengaño.
Recordar es volver
hacia atrás las hojas
del vivir, lo gracioso,
lo grato, lo amable,
a veces con un punto
de exageración,
para ponerle cierto
“gracejo” al asunto.**